

LOS ORÍGENES DEL LICEO CANARIO
DE ZAZA DEL MEDIO (SANTA CLARA, CUBA)
A TRAVÉS DE LA REVISTA *CUBA Y CANARIAS* (1922-1923)

Valentín Medina Rodríguez
medinarodriguezvalentin@gmail.com

Jorge A. Liria Rodríguez
jaliria@yahoo.es

VALENTÍN MEDINA RODRÍGUEZ (Arucas, Gran Canaria, 1960), doctor en Historia por la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, es profesor de enseñanzas medias jubilado y miembro de la *Asociación Española de Americanistas*. Sus líneas de investigación, centradas en las relaciones Canarias-América, han cristalizado en varios libros, artículos y ponencias presentadas en congresos y simposios regionales, estatales e internacionales.

JORGE ALBERTO LIRIA RODRÍGUEZ (Ingenio, Gran Canaria, 1965), licenciado en Geografía e Historia por la Universidad de La Laguna, ha ejercido durante 26 años el periodismo en *Diario de Las Palmas* y *La Provincia* y, hasta la actualidad, la labor editorial y el asesoramiento en comunicación de empresas y colectivos profesionales. Papel fundamental en sus líneas de investigación desempeña la prensa grancanaria, a la que ha dedicado varias publicaciones.

Resumen

Este trabajo supone una incursión en dos temáticas que siguen concitando, cada vez más, la atención de los investigadores, tanto cubanos como canarios, principalmente. A saber: la prensa de la emigración, con el análisis de la revista *Cuba y Canarias* (1922-1923) de Zaza del Medio; y el movimiento asociativo de los inmigrados isleños en la isla caribeña, con el estudio de la constitución del *Liceo Canario* en la misma localidad cubana.

Palabras clave: Cuba, Canarias, emigración, prensa, asociacionismo.

Abstract

This work provides an insight into two themes that continue to attract the attention of more and more Cuban and Canarian researchers, mainly. Namely: The press of emigration, with the analysis of the magazine *Cuba and Canary* (1922-1923) of Zaza del Medio; and the associative movement of the Canarian immigrants on the Caribbean island, with the study of creation of *El Liceo Canario* (the Canary Lyceum) in the same Cuban town.

Keywords: Cuba, the Canary Islands, emigration, press, associationism.



**LOS ORÍGENES DEL LICEO CANARIO
DE ZAZA DEL MEDIO (SANTA CLARA, CUBA)
A TRAVÉS DE LA REVISTA *CUBA Y CANARIAS* (1922-1923)**

Valentín Medina Rodríguez
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Jorge A. Liria Rodríguez
Universidad de La Laguna

Introducción

Este trabajo supone una incursión en dos temáticas que siguen concitando la atención de cada vez más investigadores tanto cubanos como canarios, principalmente. A saber: la prensa de la emigración y el movimiento asociativo *Cuba y Canarias* (*Zaza del Medio*, Sancti Spíritus, 1922-1923), objeto de nuestro estudio de forma parcial y sujeto de la información relativa a los orígenes de la sociedad zeceña *Liceo Canario*,¹ forma parte del importante número de publicaciones isleñas que afloraron a lo largo del primer tercio del siglo XX, desde la aparición de *Las Canarias* (La Habana, 1902) hasta *La Atlántida* (La Habana, 1933).

1 Números consultados de *Cuba y Canarias* (*Zaza del Medio*, Revista Quincenal/Mensual Ilustrada, Órgano de la Colonia Canaria de Cuba). Año I: núm. 1, 1 de julio de 1922; núm. 2, 15 de julio de 1922; núm. 3 y 4, 1 y 15 de agosto de 1922; núm. 5, 15 de setiembre de 1922; núm. 6, 12 de octubre de 1922; núm. 7, 15 de noviembre de 1922; año II: núm. 9, 10 de enero de 1923; núm. 10, 28 de enero de 1923; núm. 11, 24 de febrero de 1923; núm. 12, 24 de marzo de 1923; núm. 13, 25 de abril de 1923; y núm. 14, 25 de mayo de 1923 (*MCEDOCAM*, Museos de Tenerife/Centro de Documentación de Canarias y América, La Laguna)

Las cabeceras se caracterizaron por la diversidad a la hora de su salida: ediciones semanales, decenales, quincenales y mensuales; la preponderancia de las revistas frente a los periódicos; la inexistencia de diarios, que, como bien indica Yanes Mesa, «guarda coherencia con el hecho de tratarse de un periodismo cultural, de servicios y, al calmoso ritmo del tiempo histórico de la época, más explicativo que informativo, lo que deja en evidencia que los isleños accedían a la actualidad a través de los diarios cubanos, en los que algunos de ellos colaboraban y, en algún caso, destacaron como redactores»,² además de su localización en la capital de la isla (con la única excepción de la revista que analizamos en este estudio, que nació en el municipio de Sancti Spíritus) y la poca duración en el mercado por problemas económicos cuando el propietario dejaba de aportar los fondos, al igual que los suscriptores se reducían o dejaban de pagar los números.

En general, las publicaciones (revistas, periódicos, boletines) de los grupos étnicos hispanos tuvieron una vida efímera. No fue solo un problema de la prensa canaria. Con una salvedad: la del periodismo de carácter oficial y el de finalidad comercial.³

Por otra parte, las entidades canarias fundadas por nuestros emigrantes durante el período 1906-1930, a la luz de las investigaciones actuales, alcanzan un total de 29. La primera de ellas fue *La Asociación Canaria de Beneficencia, Instrucción y Recreo* (La Habana, 1906; posteriormente solo *Asociación Canaria*, desde 1917, tras un cambio de nombre en su régimen reglamentario), y, la última con fecha establecida, la *Asociación de Comerciantes Canarios de Guantánamo* (Oriente, 1930).

Nuestro *Liceo Canario* surgió en 1923, en el pueblo de Zaza del Medio (de importante desarrollo socioeconómico y predominio poblacional canario), perteneciente al municipio de Sancti Spíritus, en la provincia de Santa Clara.⁴ Hoy día se inserta en el municipio de Taguasco, dentro de la provincia de Sancti Spíritus, tras la remodelación político-administrativa de Cuba en 1976.

La mayoría de sociedades, al igual que la prensa, tuvo La Habana como lugar central de ubicación, ya que en ella se concitaba lo más dinámico de la

2 YANES MESA, JULIO ANTONIO: «El insularismo, el nacionalismo y el independentismo en el periodismo canario de la emigración en Cuba», en *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, 12 (2019), pp. 67-86.

3 MEDINA RODRÍGUEZ, VALENTÍN: *Canarias-Cuba: la aportación isleña al desarrollo asociativo español en la Gran Antilla (1804-1936)*. Colección «Textos Universitarios», núm. 11, Las Palmas de Gran Canaria: Anroart Ediciones, 2008.

4 Oficina de Asuntos Históricos. Comité Provincial del PCC de Villa Clara. Consejo Científico Provincial de Historia: *Historia de la provincia de Villa Clara desde las comunidades aborígenes hasta 1990*. Santa Clara, Villa Clara: Editorial Feijóo, 2015.

intelectualidad y la economía inmigrante canaria, pero las desigualdades, a diferencia del periodismo, se acortan porque este movimiento asociativo discurrió por otras provincias cubanas con muy desigual presencia. En otras palabras, 16 sociedades se constituyeron en la capital, mientras que 11 en la provincia de Santa Clara, 1 en Pinar del Río y 1 en la citada provincia de Oriente. Si en La Habana se concitaba lo más dinámico de la intelectualidad y la economía inmigrante canaria, en la región de Villa Clara, al calor sobre todo del cultivo y la industria tabaquera, fue abundante el colectivo canario: por ejemplo en los territorios de Remedios-Caibarién, Cabaiguán, Guayos, Taguasco y Zaza del Medio.⁵ Y, entre el mismo, el procedente de San Miguel de La Palma.

¿Por qué se produjo una fuerte eclosión asociativa y no así periodística en la provincia de Santa Clara por parte de la colectividad isleña? Nuestra hipótesis es que las publicaciones necesitan de un capital inicial y mantenido en el tiempo, el cual correspondía normalmente a una sola persona que arriesgaba su pecunio. Del mismo estas necesitaban de un personal implicado al máximo (directores, redactores, colaboradores...), en muchas ocasiones con escasa o nula remuneración. Tampoco ayudaba una inmigración, como la canaria, con un alto índice de analfabetismo, tacañería, una indiferencia casi permanente a la cultura y a su carácter bastante individualista. Poco parecida a otros colectivos inmigrantes, tales como gallegos y asturianos. Por su parte, las sociedades ofrecían toda una serie de servicios (instrucción, asistencia médico-sanitaria, beneficencia) y actividades (conferencias, bailes, excursiones o la simple reunión en sus locales para charlar y jugar a las cartas, al dominó, al ajedrez) que no solo ayudaban directamente a cada asociado, sino que generaba toda una serie de redes de solidaridad y reconocimiento entre los canarios entre sí, con sus descendientes y con la población cubana. Unas entidades, para concluir, dirigidas por la élite dominante.

Tanto la publicación como la sociedad se nuclearon, fundamentalmente, en torno a la elite procedente de *La Isla Bonita*. Abordaremos a lo largo de este estudio y teniendo como ejes la revista *Cuba y Canarias* y *El Liceo Canario*, siendo este último aspecto el más importante a desarrollar por constituir la finalidad principal de esta publicación, y siempre desde una perspectiva regionalista no solo por tratarse de una colectividad concreta sino también por circunscribirse en una región limitada de la geografía cubana, los siguientes apartados: a) Zaza del Medio y la presencia de la inmigración canaria; b) La revista *Cuba y Canarias*: estudio interno; y c) Orígenes del *Liceo Canario*.

5 MEDINA RODRÍGUEZ, VALENTÍN: «Las entidades canarias en Cuba tras la libertad de emigración [1861-1930]», *El Tribuno*, 1 (enero-febrero de 2018), pp. 60-66.

Zaza del Medio y la presencia de la inmigración canaria

El pueblo de Zaza del Medio se funda el 28 de enero de 1909. Días antes, el 20, y debido a que la estación del ferrocarril llevaba por nombre Zaza del Medio, se decidió que llevase el mismo nombre. Transcurridos unos años, el Ayuntamiento de Sancti Spiritus con fecha de 16 de junio de 1915 lo declara barrio oficialmente dentro de su Padrón Municipal. Ya en 1918, cuatro años antes de la creación de la revista *Cuba y Canarias* y cinco del *Liceo Canario*, era considerado a todos los efectos una localidad rica y con grandes perspectivas de futuro (dos ejemplos de ello son la citada publicación y la agrupación creada), gracias al desarrollo del cultivo del tabaco, ante todo, la explotación de la caña de azúcar y al paso del ferrocarril Central: elemento clave para el comercio, la industria y la llegada de inmigrantes desde La Habana, y, en algunos casos, por el puerto de Caibarién. Sin olvidar otros dos factores naturales clave: la existencia de abundante agua por la presencia del río Zaza, y su estratégico emplazamiento en el centro de Cuba: con la misma distancia entre Oriente y Occidente (758 km.) y de las costas norte y sur (45 km).⁶

Los canarios residían en el Valle de Zaza. En la larga extensión de este estaban situados también Taguasco, Cabaiguán y Guayos: habitados, igualmente, por cientos de isleños, y donde era notoria su influencia, al menos desde el Ochocientos, destacando los isleños palmeros como hemos apuntado en líneas anteriores.

Del archipiélago no solo vinieron unidades familiares e individuos solos, ambos de origen campesino, a laborar en la economía cañera en general y/o en las vegas de tabaco, asimismo arribó una elite que supo desarrollar en la Isla sus facetas intelectual y artística. Las historiadoras cubanas Idania Trujillo y Elizabeth R. Hernández hablan de una *emigración golondrina* en relación con la zafra azucarera. Las autoras indican, basándose en testimonios orales, «que embarcaban en los meses de octubre o noviembre hacia Cuba [desde las Islas] y regresaban a sus comunidades de origen en junio o julio para completar su calendario de trabajo anual, llevando en sus bolsillos un ahorro a veces superior a las mil pesetas». ⁷ Sin embargo, Yanes Mesa sostiene, y participamos de su punto de vista, que no hubo tal *emigración golondrina* para acudir a la zafra azucarera desde Canarias, «dado que unos y otros migrantes no eran los mismos todos los años, sino “temporal”, con estancias comprendidas, mayoritariamente, entre los cuatro y

6 Zaza del Medio, [https://www.ecured.cu/Zazadel_Medio_\(Taguasco\)](https://www.ecured.cu/Zazadel_Medio_(Taguasco)). Consulta: 23/8/2020.

7 TRUJILLO, IDANIA & ELIZABET R. HERNÁNDEZ: «Isleños en Cuba», archivocubano.org. (consulta: 12/8/2020).

los siete años».⁸ En las vegas tabaqueras, de la misma manera, vemos a isleños ejerciendo de propietarios, arrendatarios y sitieros.

Pero, además, la fuerza de trabajo canaria tuvo en otras actividades productivas una notable presencia. Vemos a esta en actividades comerciales (comercio minorista y otros pequeños negocios) y periodísticas, médicos, farmacéuticos, artesanos del cuero, sastres, vinculados a la pequeña banca; pasando por empleos en el servicio doméstico y personales, en tareas de reparación, etc.

La revista *Cuba y Canarias*: estudio interno

«*Cuba y Canarias* (Zaza del Medio), revista quincenal ilustrada/mensual y “Órgano de la Colonia Canaria de Cuba”, fue dirigida por Félix Duarte Pérez y administrada por Luis Fernández Toledo», apuntábamos en un trabajo de 2017.⁹ Desde esa fecha hasta hoy solo hemos podido acceder a los mismos 13 números: desde el 1 al 14, ambos inclusive, exceptuando el número 8. «El primer número apareció el 1 de julio de 1922, y el 14, el 25 de mayo de 1923. No obstante, según Cuadriello, “en octubre de 1923 aún salía”», indicábamos en aquel trabajo. Fue hasta el número 11 una revista oficialmente quincenal (empero, desde el núm. 5, su salida real sería mensual), y ya en el número 12 (24 de marzo de 1923) su periodicidad fue mensual en todos los sentidos. Rectificando así, por lo general de su apreciación, lo apuntado por Cabrera Déniz quien indica que «a partir de octubre del mismo año [1922] se convierte en mensual».¹⁰

La revista surgió, tal como expresa en su editorial «Nuestro Programa», en su número 1, para «avivar en los corazones de nuestros compatriotas el amor hacia la Patria lejana, opresa en los nefandos lazos de una política irrisoria, y explotada por un caciquismo que, por todos los medios posibles, trata de postergar a la juventud que despierta a la nueva aurora de un siglo de Progreso y de cultura».

8 YANES MESA, JULIO ANTONIO: «Evidencias micro y macroespaciales canarias que desmienten la emigración golondrina a Cuba durante el primer tercio del siglo XX», en *Anuario de Estudios Americanos*, vol. 55, núm. 2, Escuela de Estudios Hispano-americanos de Sevilla, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Sevilla, 1998, pp. 603-625.

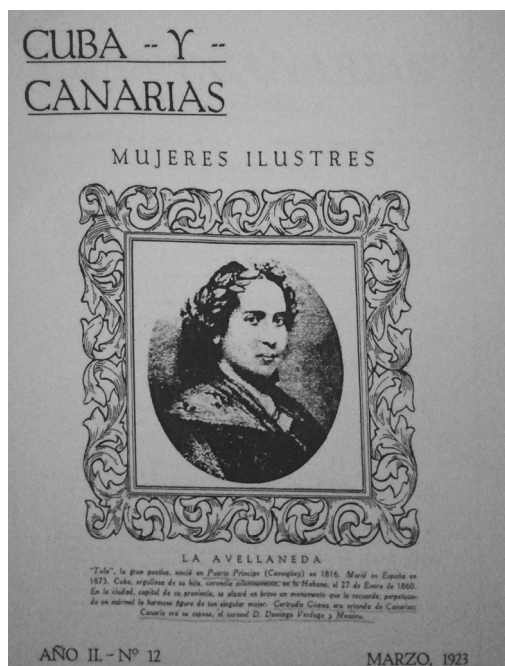
9 MEDINA RODRÍGUEZ, VALENTÍN & JORGE ALBERTO LIRIA RODRÍGUEZ: «Los nacionalismos del Estado español en Cuba a través de la prensa canaria de la emigración», en Julio A. Yanes Mesa, Enrique A. Perera García & Lara Carrascosa Puertas (coordinadores y editores): *II Congreso Historia del periodismo canario. De la autarquía franquista a la globalización, 1936-2016*, Ediciones Densura, Güímar (Tenerife), 2017, pp. 443-460.

10 CABRERA DÉNIZ, GREGORIO: «En torno a la prensa canaria en Cuba», en *Tebeto: Anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura*, 15 (2002), pp. 213-232.

Hace referencia al Estado liberal-burgués de la Restauración representado en esos momentos por la monarquía borbónica de Alfonso XIII, donde el turno en el poder de los partidos Liberal y Conservador tenía en el caciquismo local uno de sus pilares esenciales. Más en un territorio como el de Canarias subdesarrollado, fragmentado, periférico con lo que eso significa de abandono secular por parte del Estado, con predominio del sector primario (las mayores tasas de población activa en las actividades agrarias) y un

elevado porcentaje de analfabetismo.

Pero aquí no se quedan sus reivindicaciones programáticas, que no significan otra cosa que objetivos de actuación. Hace hincapié en: 1) «Dar a conocer a todos los hijos del Archipiélago Canario, la labor de aquellos hombres eminentes, que en el hermoso campo de la Ciencia, han sabido honrarlo en las cinco partes del Mundo»; 2) «mantener en unión fraternal la Colonia Canaria»; 3) «unificar más y más los lazos que nos ligan a la República Cubana... huyendo de un nefasto Régimen de esclavización y abandono»; 4) ponderar todo lo relacionado con la *Asociación Canaria* de La Habana; y 5) «rendir tributo de admiración y cariño a la mujer isleña».



Portada de *Cuba y Canarias*. MCEDOCAM.

Continúa el editorial con lo que significaría la nueva revista en el panorama de las publicaciones isleñas en Cuba. No sin faltar a la verdad que los hechos ponen de manifiesto. Por ejemplo, ya en 1922, en concreto el 15 de junio, había salido a la luz la revista mensual *Las Afortunadas* (La Habana), bajo la dirección de Miguel Martí Martín-Fernández, como administrador tenemos la figura de Amador Vales/Valdos (según consultemos a Jorge Domingo Cuadriello o a David Wistremundo Fernández)¹¹ y colaborando con ella intelectuales de la talla de Tomás Felipe Camacho, José Cabrera Díaz y Emilio Rodríguez Pérez (que

11 FERNÁNDEZ PÉREZ, DAVID WISTREMUNDO: *Diccionario biográfico canario-americano*. Santa Cruz de Tenerife: Centro de la Cultura Popular Canaria, 1989.

firmaba con el seudónimo de *Franco del Todo*). El 15 de julio del año citado salió su último número. Y anterior a ella hubo una serie de publicaciones que se ocuparon y preocuparon de la colonia canaria en la Isla, su vinculación con el archipiélago y su integración con la población de acogida. Por ejemplo: la revista mensual ilustrada *Canarias* (La Habana, 1908-1921).

¿Por qué hemos precisado esto? Porque la juventud de los creadores de *Cuba y Canarias*, en la veintena de años, hablan sin empacho de que «la Colonia Canaria de Cuba ha carecido siempre de una Revista que haya sido fiel exponente de las grandezas del Archipiélago; ningún periódico en esta Nación se ha ocupado extensamente de las bellezas de aquella tierra privilegiada... Existe, pues, un vacío que es preciso llenar. La Revista *CUBA Y CANARIAS* viene a llenar ese cometido, viene a ser la defensora de los intereses “isleños”: el baluarte de esa juventud consagrada a practicar el Bien». Después les llega algo de modestia cuando se sitúan en el contexto de la prensa editada en Cuba. Así, dicen: «No venimos al estadio de la Prensa, a fuer de periodistas consagrados, y es por ello que, al enviar un abrazo de cordial afecto a todos nuestros compatriotas, pedimos a nuestros compañeros en el periodismo, nos concedan el último lugar en el palenque de sus publicaciones; ofreciéndoles al mismo tiempo el concurso de *CUBA Y CANARIAS*, para cuanto redunde en beneficio de la República en cuyo holocausto sacrificó su vida el gran José Martí, hijo de una mujer Canaria».

La verdad es que, a simple vista, la puesta en marcha de esta revista en Zaza del Medio tenía un poco de locura por parte de sus impulsores. Se iba a constituir en Cuba como la segunda publicación que surgía fuera de la ciudad de La Habana (en el interior de la Isla con una población poco alfabetizada y con pocas inquietudes culturales). La primera, como muy perspicazmente ha apuntado Yanes Mesa, tuvo su salida en la importante población de Cienfuegos, en 1891, bajo el nombre de *La Colonia Canaria*, con una periodicidad mensual. Tal adjetivo, el de locos, lo pone de relieve el propio administrador Luis Fernández Toledo en su artículo «Locos», dentro de la propia revista (núm.1, 1 de julio de 1922), y no sin cierta ironía. Escribe nuestro hombre: «Este es el calificativo con que algunos de nuestros compatriotas han “condecorado” a los iniciadores, a los fundadores de esta Revista: ¡Locos!... Y sinceramente, nos halaga y llena de santo orgullo tan bello epíteto. ¡Gracias, muchas gracias, galantes paisanos!... Pero nosotros no somos dignos de tan alto honor; es muy rico ese galardón para una obra tan modesta; es muy grande esa corona para cabezas tan pequeñas».

La revista fue, desde el punto de vista ideológico, una defensora de los ideales republicanos democráticos, crítica con el caciquismo, anticatólica, animadora de una juventud culta frente al analfabetismo al que se debía combatir y defensora de la provincia única, y, por tanto, en contra de la división provincial que defendía

la burguesía grancanaria. En los números analizados la posición favorable a la masonería y a la idea nacionalista (defensa de la independencia de Canarias), que indican autores como Cabrera Déniz y Cuadriello,¹² no la hemos podido corroborar. Bien es cierto que desconocemos las aportaciones de los números 8 y los que salieron presuntamente en junio, julio, setiembre y octubre. No mencionamos agosto porque, según la revista en su número 14 de 25 de mayo de 1923: «Como en el próximo mes de Julio, se cumple el primer aniversario de la publicación de la misma, en ese mes haremos una edición extraordinaria y en Agosto no publicaremos la Revista». Por el contrario, sí hemos constatado el fervor a España como patria única.

La importancia de la información que proporcionaba la podemos calibrar por la gran cantidad de corresponsales que estuvieron a su servicio. Los tuvo en todas las Islas (en algún caso hasta tres en la misma isla: como ocurrió con Tenerife); en la propia Cuba, situados en las poblaciones de mayor significación isleña (incluso en Zaza del Medio), y uno de esos lugares fue Tamarindo donde la corresponsalía estuvo en manos de Tomás Guillén Leal, quien posteriormente llegaría a ser el administrador de la revista de marcada tendencia independentista *Patria Isleña* (La Habana, 1926-1928); en la capital de España y en países iberoamericanos como Argentina (Buenos Aires), Venezuela (La Guaira, Caracas) y en Méjico (Méjico D.F.). Sus conexiones con la prensa cubana no fueron desdeñables, ni tampoco con la editada en el Archipiélago.

Al ser una publicación eminentemente cultural (muy bien editada, con escasas erratas y donde abundaba el apartado gráfico), por sus páginas pasaron no solo los poemas y artículos de Félix Duarte, Tomás Capote y Luis Fernández Toledo, sino que reprodujo poemas y trabajos en prosa de reconocidos autores cubanos, canarios e iberoamericanos. La nómina, escueta por el espacio del que disponemos, pero sabrosa de lo que señalamos, va desde Arturo Doreste, Nicolás Guillén, José Martí hasta Tomás Morales, Benito Pérez Galdós, Patricio Estévanez, Isaac Viera, Luis Felipe Gómez Wangüemert, Manuel Fernández Cabrera, Francisco González Díaz, Amado Nervo...

La revista se sostuvo gracias a los suscriptores y a la publicidad de los negocios que en ella se anunciaban, sin olvidar la participación gratuita de corresponsales y colaboradores. Ya desde un principio podemos comprobar lo arduo que llegó a ser su mantenimiento. El número 5 marca una línea de no retorno al convertirse la publicación, de facto, en una cabecera mensual, a pesar de

12 CUADRIELLO, JORGE DOMINGO: *Los españoles en las letras cubanas durante el siglo XX. Diccionario bio-bibliográfico*. Sevilla: Editorial Renacimiento, 2002

mantener en su encabezamiento lo de quincenal (que se torna en mensual en el número 12, como hemos puesto de relieve en líneas anteriores). Las dificultades económicas, sobre todo, terminaron con su edición en poco más de un año, por lo que sabemos hasta el día de hoy.

Si hemos dejado patente la relevancia en su divulgación de figuras como Félix Duarte Pérez y Luis Fernández Toledo, cabe mencionar la talla intelectual y de compromiso con la revista de Tomás José Capote Pérez: médico, poeta, excelente orador, pintor, periodista y promotor cultural. Un auténtico hombre del Renacimiento. La propia publicación lo reconoce como redactor (número 13, 25 de abril de 1923). Es más: la propia revista indica que Duarte Pérez y Tomás Capote son «a los que, principalmente, se debe el nacimiento de» la misma.

Las biografías de estos personajes¹³ el lector avezado la puede encontrar en las fuentes que hemos utilizado para la confección de este texto.¹⁴ Pero no queremos dejar pasar por alto algunos aspectos relevantes. El primero de ellos tiene que ver con Félix Duarte: personaje camaleónico que supo navegar bien en la Cuba democrática defendiendo la independencia de Canarias, durante la República española, como republicano, ya en su isla natal de La Palma, y durante todo el franquismo donde no le faltaron honores hasta su fallecimiento en 1990 en la isla que le vio nacer, en el contexto de plena democracia en España. De esta manera, es poco conocido a este lado del Atlántico que, en 1927, fue Premio Nacional de Periodismo en la Gran Antilla, estando en el poder Gerardo Machado y Morales. Asimismo el hecho de que «en los primeros días de Agosto» de 1923 se anunciaba por la revista (núm. 14, 25 de mayo de 1923) la inminente publicación de su primer libro de poemas *Azul y Armiño*. Sería editado en La Habana, con un prólogo del colaborador de *Cuba y Canarias* Eugenio Sánchez Pérez de Zambrano (cuyo seudónimo era *César Luis de León*), conteniendo más de 150 páginas. Y lo ponemos de manifiesto ya que casi todos los autores que se han acercado a su faceta poética indican que este libro alcanzó la luz en 1926; a excepción de la redacción de *BienMeSabe*, que sitúa el año de su edición en 1923,¹⁵

13 RODRÍGUEZ PADRÓN, JORGE: *Primer ensayo para un diccionario de la literatura en Canarias*. Colección «Clavijo y Fajardo», Islas Canarias: Viceconsejería de Cultura y Deportes, Gobierno de Canarias, 1992.

14 Al margen de las fuentes citadas en las restantes notas a pie de página, hemos recurrido a estas direcciones electrónicas: <https://www.ecured.cu>, «Día del corresponsal» (fecha de consulta: 22/8/2020); y www.sld.cu, «Efemérides de salud-Infomed» (fecha de consulta: 22/8/2020).

15 Redacción de *BienMeSabe*. «Cuba y Canarias a la luz de la obra del escritor palmero Félix Duarte», en *BienMeSabe.org*, 329 (30 de agosto de 2010), pp.1-2, <http://www.bienmesabe.org/noticia/2010/Agosto/cuba-y-canarias-a-la-luz-de-la-obra-del-escritor-palmero-felix-duarte> (fecha de consulta: 7/10/2016).

y de Sebastián Padrón Acosta que lo hace en 1924.¹⁶ Nosotros, sin haber podido cotejar el volumen original, y dada la relevancia de los investigadores citados, también participamos de la idea que el libro fue publicado en 1926.

Por su parte, y en segundo lugar, Tomás Capote Pérez ha sido objeto en Cuba de una profunda revisión. Los investigadores Jiménez Margolles y Camacho Ventura cuestionan la fecha de su natalicio y el lugar donde se llevó a cabo. Estos autores ponen negro sobre blanco reflejando que «su nacimiento se produjo el 20 de mayo de 1890 en la localidad de Vueltas, en la provincia de Villa Clara. [Y que] sus padres Juan y Victoria lo llevaron con cuatro años para Canarias».¹⁷ He aquí, pues, un tema de debate que dejamos planteado: si nació en 1890 o 1891, y si fue en Vueltas o en El Paso (San Miguel de La Palma).

Orígenes del Liceo Canario

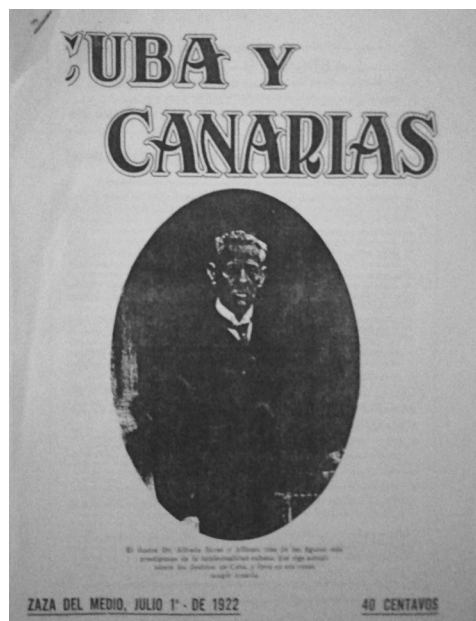
La primera noticia de la constitución del *Liceo Canario* se sitúa en la noche del 27 de diciembre de 1922. En el teatro *Chichí* se reunieron, tras previa convocatoria, representantes importantes del colectivo canario, en su mayoría, y de otras partes de España y de la propia Cuba. De esta convocatoria salió el comité encargado de elaborar el reglamento de la nueva sociedad. Esta idea surgió con el objetivo de sacar a Zaza del Medio del «mal “del abandono”». Abandono cultural, se entiende, a pesar de la importante presencia de la Delegación dependiente de la *Asociación Canaria*, más centrada en la asistencia sanitaria y farmacéutica de los asociados, y de la cual fue secretario Félix Duarte.

La constitución de la comisión, donde destacan los nombres de Félix Duarte y Tomás Capote, quedó de la siguiente manera: José Dago García, presidente; Cándido Rodríguez Ortega, vicepresidente; Alfredo Hernández, secretario; Saturnino Martínez, vicesecretario; Juan Pérez de la Cruz, tesorero; José Caveda Amor, vicesorero; vocales: «Juan Armas Hidalgo, Manuel E. Sorí Alba, José Blanco Álvarez, Tomás Insúa Villalba, Dr. Óscar Calvo, Dr. Diego Fernández Garriga, Dr. Tomás Capote Pérez, Dr. Alberto C. Ramos, Manuel Fernández Isiar, Pedro Pérez, Pedro Artilles, Alberto Valdés, Eduardo Solano, Miguel Vicente, Cipriano Gómez, Agustín Companioni, José María Granda,

16 PADRÓN ACOSTA, SEBASTIÁN: *Cien sonetos de autores canarios*. Santa Cruz de Tenerife: Biblioteca Canaria, Librería Hespérides, 1950.

17 JIMÉNEZ MARGOLLES, MARÍA A. & ALEJANDRO CAMACHO VENTURA: «Apuntes sobre la vida y obra de Tomás Capote», en *Sénvelo. Un sitio informativo sobre literatura y más en Sancti Spíritus*, boletinsp.cubava.cu (fecha de consulta: 22/8/2020).

Félix Medina, Dr. Pedro A. Díaz, José Anglada, Marcial Expósito, Heriberto P. Borroto, Félix Duarte, Jesús Chagoyén, Miguel Jiménez, Generoso Figueroa, José A. Cuesta, Maximiliano Machín, Armando García Monclús, Isidro de Pérez, Cecilio Gómez, Juan Hernández, Faustino Sánchez».¹⁸



Portada de *Cuba y Canarias*. MCEDOCAM.

les [en reunión del 15 de abril]... Amantes decididos de todo aquello que signifique progreso y cultura, aplaudimos la iniciativa y ofrecemos las columnas de esta publicación, como también nuestro modesto concurso con el fin de coadyuvar a la realización de la obra [...] ¡Adelante!».

Casi dos semanas después quedó constituido, en la reunión general del 6 de mayo de 1923, aunque de manera provisional, el *Liceo Canario* de Zaza del Medio. Según *Cuba y Canarias*, quien felicitó la labor de los isleños zeceños, se trata de «la primera Sociedad, en su clase, que los canarios fundan en América, lo que debe servir de estímulo a sus organizadores, para laborar con empeño porque ella llene el objetivo para que ha sido creado». Y añade:

«Tan noble, tan hermoso es el fin que se persigue, que abrigamos la idea de que ningún canario que sienta afecto por su terruño, se ha de mostrar reacio a brindar su cooperación para el mejor auge de la Sociedad [...] Los pueblos

18 MEDINA RODRÍGUEZ, VALENTÍN: *Primer ensayo para un diccionario biográfico de canarios-cubanos (ss. XIX-XX)*. Arucas: Excmo. Ayuntamiento de Arucas, 2002.

necesitan tanto de la cultura como los árboles de la savia. Estos últimos para mantenerse frescos y lozanos; los primeros, para merecer el dictado de pueblos cultos» (Núm. 14, 25 de mayo de 1923).

En dicha asamblea del día 6, en el acta que de ella se levantó, se recogieron otros hechos relevantes:

- La reunión tuvo lugar en la Delegación de la *Asociación Canaria* (esta institución, la más importante de los isleños en Cuba, tenía en Zaza del Medio 1.782 socios que cotizaban a 30 de noviembre de 1918 y en 1922 los asociados llegaron a ser 1.765, esto es, 17 menos, lo que significa una estabilidad importante después de la crisis de la denominada como *Danza de los Millones*, que hundió el mercado del azúcar tras la I Guerra Mundial), a la cual acudieron los integrantes del Comité Gestor Pro «Liceo Canario», constituido el pasado 15 de abril. A él perteneció Félix Duarte Pérez. Presidió el acto Pedro Pérez Rodríguez y de secretario actuó Eladio Castañeda.
- Tomás Capote Pérez, haciendo gala de su gran capacidad oratoria, el cual fue invitado al acto expresamente, explicó de manera clara el objetivo que esta sociedad debía de alcanzar: «Difundir la cultura por todos los medios posibles, celebrando fiestas de índole espiritual, proporcionando a sus asociados la instrucción que es la base fundamental del progreso de los pueblos».
- Todos los asistentes se comprometieron a ser socios y a trabajar por la creación de la sociedad.
- Tomás Capote planteó lo efectivo que sería nombrar una directiva provisional. Esta idea fue respaldada por Félix Duarte, quien sugirió que en su composición estuvieran tanto miembros constitutivos del grupo iniciador como del resto de invitados. Su propuesta salió adelante, no sin haberse suscitado «una acalorada discusión, por cuanto había varios Señores que no estaban de acuerdo con las indicaciones del Sr. Duarte».
- La junta directiva fue la siguiente: Pedro Pérez Rodríguez, presidente; Antonio Abreu Guerra, tesorero; Eladio Castañeda, secretario; vocales: Félix Duarte, Cristóbal Santos Vergara, Rosendo Martín Brito, Manuel García, Juan Hernández Herrera, Felipe Cabrera y Juan Calero.
- Se aprobó que la cuota de entrada fuese de cinco pesos, la mensual de un peso, y la «conveniencia de comenzar a cobrar los recibos en el corriente mes de Mayo. Quedando a voluntad de cada uno lo que se quisiese donar a los fondos sociales».
- Cándido Rodríguez expuso que se diese «un voto de confianza a la

Directiva Provisional para que adquiriera impresos, cite en lo sucesivo a las reuniones que estime oportunas, redacte un Reglamento y haga todo lo necesario para poner en marcha la naciente Sociedad, pidiendo también se pase un escrito al Señor Presidente de la Delegación Canaria, dándole las más expresivas gracias por haber concedido los salones para esta Asamblea y suplicándole se digne cedérselo para las reuniones que se han de celebrar en lo sucesivo, hasta dejar constituido [sic] oficialmente el Liceo Canario».

- Tomás Capote Pérez solicitó de Félix Duarte que *Cuba y Canarias* se hiciese eco de la reciente asociación. Este, «con exquisita amabilidad ofrece su Revista y su personal colaboración para todo lo que redunde en beneficio del Liceo». Igualmente, Capote Pérez, para limar ciertas asperezas que habían surgido en la elección de la directiva, pidió (y así se hizo) «una salva de aplausos» en favor de todas aquellas personas impulsoras de la sociedad.
- Finalmente, la filosofía de la nueva entidad era que los canarios tanto de Santa Clara como de Zaza del Medio, despertaran «a la luz de la moderna civilización, creando una Sociedad que ha de poner muy alto el nombre de las Islas Canarias, en Cuba, y ha de servir para estrechar más y más los lazos espirituales con la Madre Patria “y con esta tierra hospitalaria, donde brotó, como para sellar la independencia del Nuevo Mundo, el último Apóstol y el último Mártir de la redención de la América Latina”».

En fin, queda aún por conocer el día y el mes de su verdadera fundación. A la espera de que aparezcan los supuestos números que faltan de la revista o información procedente de otra fuente. Podemos concretar, eso sí, el año de nacimiento del *Liceo Canario*: 1923.

Anexo documental¹⁹

• Integrantes del Comité Gestor Pro *Liceo Canario*

(15 de abril de 1923)

«Rosendo Martín Brito, Pedro Pérez Rodríguez, Cristóbal Santos Vergara, Félix Duarte, Domingo Ortega Morales, Domingo Duarte, Pedro Duarte, Eladio

19 *Cuba y Canarias* (Zaza del Medio, Revista Mensual Ilustrada, órgano de la Colonia Canaria de Cuba), núm.14, 25 de mayo de 1923

Castañeda, José Rodríguez Medina, Juan García de la Rosa, Antonio Abreu Guerra, Eugenio Sánchez, Manuel Hernández Sicilia, Marcelino Hernández, Manuel H. Domínguez, Domingo Morales, José Rodríguez Brito».

- **Asistentes a la asamblea constituyente de la directiva provisional**
(6 de mayo de 1923)

«Cándido Rodríguez, Dr. Tomás Capote Pérez, Martín de la Concepción, Juan Castañeda, Maximiliano Machín, Antonio Hernández, Felipe Hernández, Luis Lorenzo Gómez, Gregorio Martín Barreto, José Francisco Pérez, José Carmona González, Silvestre Francisco Martín, Maximino Bonilla, Felipe Cabrera, Luis Suárez, Juan Hernández Herrera, Nicolás García Pérez, Felipe Castro González, Jacinto Expósito, Guillermo López, Antonio Pérez Rodríguez, Antonio Medina, Manuel García Hernández, José Brito Pérez, Juan Calero Batista, José Pérez Martín, Elías Carballo, Rafael Martín Oliva, José Rodríguez Brito, José Martín Benítez, Manuel Hernández Rodríguez».